

**H**ABER sido elegido alcalde de Leganés, la tercera ciudad de Castilla, a los veinticinco años, y primer presidente de la Asamblea de Madrid a los veintinueve es algo que ha cambiado profundamente la vida de Ramón Espinar, un jienense de Ubeda que llegó a la ciudad madrileña que hoy regenta hace aproximadamente doce años. Leganés vio crecer a este muchacho andaluz con cara de chico listo, y pese a lo esperpéntico de su entorno, propio de todo

municipio dormitorio, le proporcionó las pautas para comenzar a sentirse también profundamente madrileño. Hoy Leganés participa con Ramón Espinar de la nueva etapa emprendida en su actividad política —él huye del manido término «carrera política», «que no va conmigo ni con el resto de los socialistas»—, porque, después de todo, los vecinos de esta localidad formarán siempre parte de cuantos pasos dé su joven alcalde a lo largo de la vida.

Ramón Espinar, primer presidente de la Asamblea de Madrid

## «NUESTRA AUTONOMIA NACE CON VOCACION MUNICIPALISTA»

**E**L presidente de la Asamblea de Madrid es licenciado en Derecho, está casado y antes de dedicarse a la política ejerció su actividad profesional en la empresa privada. Tras ser proclamado presidente del Parlamento autónomo de nuestra región, Ramón Espinar reveló a CISNEROS sus primeras impresiones, proyectos y objetivos de la etapa que ahora inicia.

—Por un lado —comenta—, siento una determinada sensación en torno a la tremenda responsabilidad que acabo de contraer, lo cual, en cierta medida, abruma. Pero, por otro lado, no puedo ocultar una gran satisfacción al pensar que el partido político al que pertenezco, el PSOE, ha pensado que soy el candidato idóneo para la presidencia de la Asamblea.

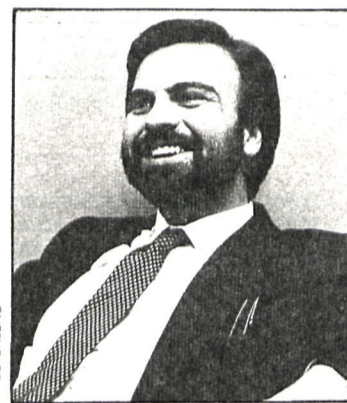
**EL SOSIEGO Y LA CAPACIDAD DE TRABAJO**  
—Desde el punto de vista institucional, ¿qué significado tiene el cargo de presidente de la Asamblea de Madrid?

—Creo que todo cargo que se concreta en la presidencia de una Cámara tiene, naturalmente, un doble sentido. Primeramente, en función de las propias normas estatutarias, que regulan en nuestro caso el comportamiento de la Asamblea de Madrid con las competencias claras y precisas que el propio Estatuto contiene en torno a este tema. En segundo lugar, hay que resaltar el papel que se presume en todo presidente de una Cámara, como es el de presidirla y moderarla, y no sólo en el aspecto formal de los debates, sino también en ser un cierto poder moderador en las diferentes cuestiones y criterios que surjan en el Parlamento autónomo.

—¿Cuáles son las cualidades que piensa debe reunir el presidente de la Asamblea de Madrid?

—Esta es una pregunta difícil, y sobre todo cuando se tiene la sensación de que «se es ya». Pienso que, sobre todo, el sosiego, la tranquilidad y la capacidad de trabajo. La intensidad en la dedicación al trabajo me parece fundamental, puesto que trabajando y trabajando de verdad, en muchas ocasiones se olvidan pequeñas cosas y pequeñas incidencias que surgen como consecuencia de que en ocasiones no se trabaja, y en algo hay que entretenerse. Debo

«El sosiego, la tranquilidad y la capacidad de trabajo son las cualidades que debe tener el presidente de un organismo como éste. ¿Que si yo no reúno esas condiciones? Vamos a verlo, vamos a verlo»



«Es importante cambiar las formas y las pautas de comportamiento de un modelo centralista a otro más próximo al ciudadano. Es un reto difícil, pero en cualquier caso apasionante, y creo que vamos a salir bien de él»

«El gran reto autonómico se circunscribe a paliar los desequilibrios de la región. Por ello, tanto las grandes ciudades del Área Metropolitana como los pequeños municipios se van a beneficiar considerablemente de la reorganización política y administrativa emprendida»

añadir también la capacidad de comprensión, y especialmente la firme convicción de que la verdad nunca se tiene absolutamente, sino que, en todo caso, se comparte con los demás.

—¿Y Ramón Espinar reúne esas condiciones?

—Vamos a verlo; vamos a verlo.

—¿Con qué dificultades cree que se va a encontrar la Asamblea de Madrid en su primera etapa de gestión?

—Podemos encontrarnos con dificultades intrínsecas y extrínsecas. Empezando por éstas, tengo la impresión de

que el dimensionamiento a nivel general del Estado de las autonomías es una tarea ciertamente difícil. Es importante cambiar las formas y las pautas de comportamiento de un modelo de Estado centralista a otro más próximo al ciudadano, donde se contempla la peculiaridad de la historia plural de España. Es un reto difícil, pero en cualquier caso apasionante, y creo que vamos a salir bien de él. En cuanto a las dificultades intrínsecas, se ha citado en numerosas ocasiones al escaso sentimiento autonómico de los madrileños, que también

trataremos de combatir. Fundamentalmente inyectando dosis de esperanza y de buen hacer, que, en mi opinión, es la mejor manera de solucionar bien las cosas.

—Por lo que se refiere a las relaciones con la Administración Central, ¿teme que pueda aparecer algún tipo de conflicto?

—Yo no sé si puede haber choques y enfrentamientos. En cualquier caso, si las dos partes tienen convicción de que el proceso autonómico hay que realizarlo, las cosas se desarrollarán perfectamente. Presumo que esta voluntad

existe y entiendo que también habrá, naturalmente, cuestiones en las que surjan disparidades de criterio. Sin embargo, supongo que prevalecerá el interés general y el de todos los madrileños por encima de cualquier cuestión que se pueda suscitar. Hay quien dice que al ser una autonomía del mismo color ideológico que el Gobierno de la nación, se puede convertir en una correa de transmisión, pero esto no tiene ningún fundamento.

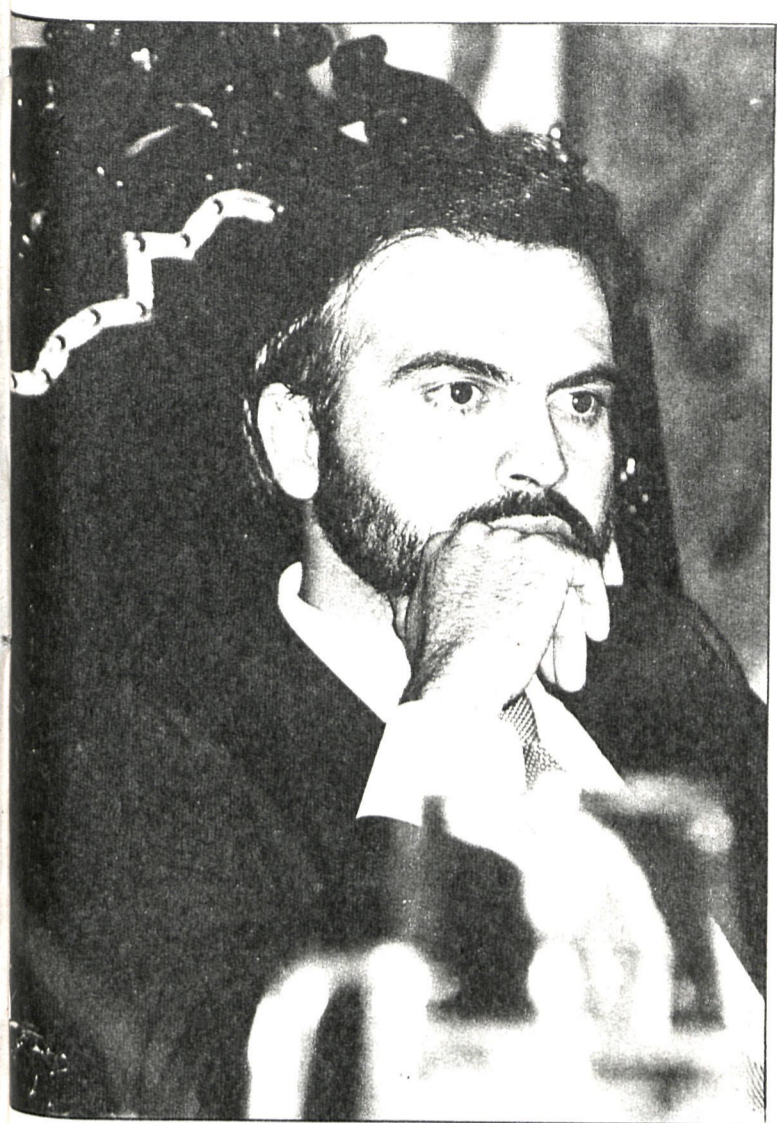
### CALENDARIO DE TRABAJO

—¿Qué calendario de trabajo se ha establecido durante este año para la Asamblea de Madrid?

—Habrá un período extraordinario de sesiones en julio, mientras que el ordinario será en octubre y noviembre, sin perjuicio de la decisión que tome la junta de portavoces. Personalmente me parecen los dos meses idóneos del año para comenzar a trabajar. Durante el mes de junio vamos a tener varias sesiones, la constitutiva, que ha sido el día 8; la sesión de investidura del presidente de la Comunidad, Joaquín Leguina; la designación de senadores y la de representantes de la Comunidad Autónoma en la Comisión de Transferencias.

—Durante más de cuatro años ha venido ejerciendo como alcalde de Leganés, cargo para el que acaba de ser reelegido. ¿En qué medida cree que va a influir esta experiencia en su actividad dentro del Parlamento autónomo de nuestra región?

—La experiencia de cuatro años en una alcaldía como Leganés y en una ciudad como ésta, a la cual me voy a sentir íntima y estrechamente vinculado a lo largo de mi vida, no sólo me va a servir para la presidencia de la Asamblea, sino para cuantas cuestiones o cargos tenga que desempeñar a lo largo de mi vida. Yo entiendo que la experiencia acumulada es decisiva en el terreno personal, pero también me servirá desde una perspectiva mucho más intensa y más rica que el propio desenvolvimiento en la labor institucional que el PSOE me ha encomendado. Para mí, Leganés es mucho y sus habitantes mucho más. Pienso que son ellos los que de una forma directa me han colocado en la presidencia de la Asamblea. Y el cariño y el afecto no son sentimientos de



Ramón Espinar, poco después de tomar posesión como presidente del Parlamento madrileño

los cuales se pueda prescindir con facilidad.

—¿Compatibilizará el cargo de alcalde con el de presidente de la Asamblea?

—Desde la perspectiva legal es perfectamente posible, sobre todo si se hace el inciso de la renuncia de uno de los dos sueldos, como yo he hecho. Pero después del verano me plantearé esta cuestión.

—¿De qué forma ayudará la autonomía de Madrid a paliar los graves problemas que tienen planteadas todas las ciudades-dormitorio de nuestra comunidad, como es el caso de Leganés?

—El gran reto autonómico se circunscribe a paliar los desequilibrios regionales y también los existentes dentro de la propia región. Por consiguiente, parece claro el afirmar que a una ciudad ciertamente depauperada como Leganés, como son todas las ciudades del Área Metropolitana, le va a beneficiar considerablemente la reorganización política y administrativa emprendida. En el caso de Madrid, donde la autonomía nace con una cierta vocación municipalista, pienso que afecta a la mejora de la calidad de vida de todos los ciudadanos. En localidades como en la que yo soy alcalde se va a poder acceder a determinados bienes y prestaciones que sin la autonomía no iban a poder tenerse.

### NO AL TERMINO «CARRERA POLITICA»

—Llegar a ser presidente de la Asamblea de Madrid a los veintinueve años, tras haber sido alcalde de Leganés a los veinticinco, representa casi un

récord. ¿Su juventud ha influido en su carrera política?

—A mí lo de carrera política me hace mucha gracia. No me gusta hablar de estas cosas, porque creo que los que estamos en la política y, sobre todo, los que estamos en la política desde un profundo sentimiento de transformación de la sociedad y desde un sentimiento ético y, por consiguiente, estético, no hacemos carrera política estrictamente. Somos hombres y mujeres de buena voluntad a disposición de un proyecto histórico que tiene una gran dimensión. Somos hombres y mujeres que estamos empeñados en hacer esto realidad, y en este sentido de colectividad el sentimiento individualista carece de la importancia que puede tener para otras personas adscritas a otros grupos políticos. La carrera política no va conmigo ni con el resto de los socialistas. De todas formas me siento muy satisfecho y honrado de haber alcanzado la alcaldía de Leganés y la presidencia del Parlamento autónomo a los veinticinco y los veintinueve años, respectivamente. En este sentido pienso que lo que otros llaman «carrera política» va muy bien. Respecto al tema de la juventud, ya lo dijo un ilustre político: en la vida te encuentras jóvenes maduros y personas de avanzada edad que alcanzan grandes cotas de inmadurez.

—¿Usted se considera un joven maduro?

—Yo me considero un joven. Lo de joven maduro prefiero que me lo pongan los ciudadanos y el resto de la gente que trabaja conmigo.

Pilar GIMENO

Luis Guillermo Perinat, portavoz de AP-PDP-UL

## OPOSICION CONSTRUCTIVA

**A** la derecha de la ya constituida mesa del Parlamento tomaron sus asientos los diputados del grupo popular. Al frente del grupo, el número uno en las listas autonómicas, Luis Guillermo Perinat y Elio.

«Es un día de gran importancia para la Comunidad Madrileña, pero sobre todo para cada uno de los madrileños.» Para Perinat, la nueva autonomía debe ser el cauce que Madrid estaba necesitando para resolver sus propios problemas. «Espero —dijo— que si los asuntos se llevan como deben llevarse, esto signifique el principio de una era nueva para nuestra región que traiga la prosperidad que tanto se merece Madrid.»

En esta labor en pro de Madrid que se ha iniciado con la solemne apertura de la Asamblea, al grupo popular le ha tocado jugar el papel de oposición. «La coalición popular —expresó su líder en una primera declaración de principios— va a ejercer las funciones de oposición, como minoría mayor que es, con espíritu de colaboración y constructivo lo cual no quiere decir que vamos a ser absolutamente firmes en todo aquello que vaya en contra de nuestra filosofía política o de lo que nosotros consideremos que está en contra de los intereses de los madrileños.» Estos intereses, expresó, deben empezar por el traspaso de competencias. «Hay un número importantísimo de problemas: paro, comunicaciones, sanidad, agricultura, industria, medio ambiente... Todos estos son asuntos que esta Asamblea



Luis Guillermo Perinat

deberá estudiar paulatinamente, a medida que las competencias vayan transfiriéndose a la Comunidad de Madrid.»

Sobre la capacidad de resolución del futuro Gobierno autonómico que formarán los socialistas, Perinat se mostró prudente: «No soy futurologo, y sobre lo que haga el Partido Socialista aún no se puede juzgar. Lo que sí creo es que la opinión pública de este país está cambiando rápidamente, teniendo en cuenta que el Partido Socialista no está trayendo lo que dijo en las elecciones generales.» No quiso entrar en detalles y concluyó: «Lo único que si deseo es que el grupo

popular acceda al poder en un tiempo que, por el momento, no puedo determinar.»

Luis Guillermo Perinat ocupará el primer lugar de los bancos situados a la derecha de la mesa de la Asamblea, como líder y portavoz de los 34 parlamentarios del grupo popular, parlamentarios que, según su número uno, «siguen por su propia voluntad los principios de la filosofía del grupo popular, que les es común a todos ellos, por lo que no se hacen necesarias directrices desde la cúpula del partido a nivel nacional».

Diego LECHUGA

Lorenzo Hernández, portavoz del Partido Comunista

## EL PCE ASPIRA A UN GOBIERNO DE IZQUIERDAS

**L**ORENZO Hernández es inquieto y bullidor. Continuamente de un lado para otro, ya entra, ya sale, intentando coordinar la primera sesión entre «su» grupo. «Es un día histórico para Madrid y para España», decía. El grupo comunista está formado por nueve parlamentarios, lo que le coloca como tercera fuerza dentro de la nueva Asamblea. Para Hernández, «el número de diputados plantea algunas limitaciones. Pero nosotros estamos aquí para trabajar por Madrid. Nosotros nos hemos caracterizado siempre, tanto en el Gobierno como en la oposición, por la resolución de nuestros programas y de los problemas». He ahí la clave:

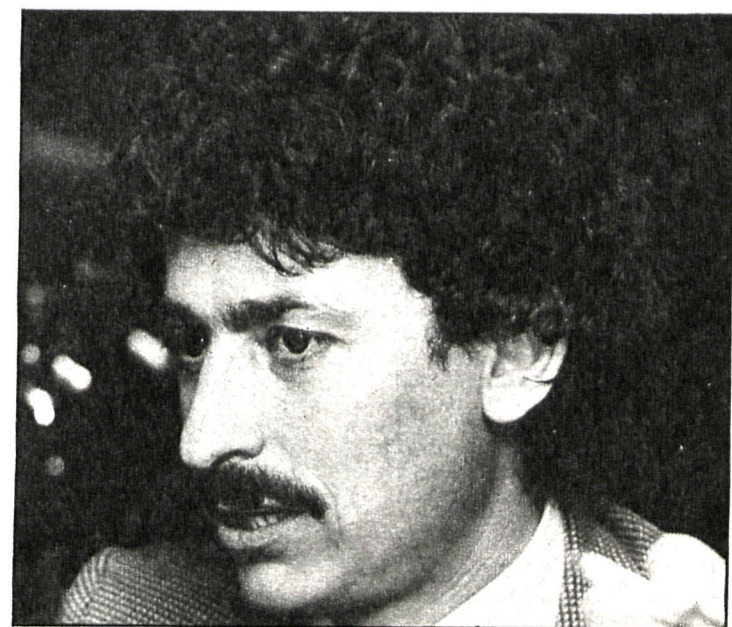
«colaboración u oposición? ¿Depende del Partido Socialista —dice Lorenzo Hernández—. Nosotros estamos ofreciendo y seguiremos ofreciendo, hasta el mismo día 15, en que se hará la propuesta de investidura, una propuesta de Gobierno y trabajo conjunto con el Gobierno socialista.» Propuesta que, presumiblemente, conlleve la aspiración de acceder a algún área de Gobierno. «Más que aspirar a un área de Gobierno —comenta— aspiramos a un Gobierno de izquierdas, lo que supone estar en el Gobierno. Es la filosofía de unidad de Gobierno de la izquierda, que ya hemos puesto en la práctica y que ha dado resultados, de los cuales el Par-

tido Socialista ha sido el más beneficiado.

Se deduce que el apoyo a los socialistas dependerá de las contraprestaciones que obtenga el grupo comunista. Las conversaciones entre unos y otros, según el número uno de los comunistas, aún no han empezado. El mismo apoyo a Leguina dependerá de que se lleguen a ciertos acuerdos. De cualquier forma, según palabras del número uno de los comunistas, «no trataremos de crear problemas artificiales, sino de hacer una política para resolverlos. Lo que hagamos no va a ser en contra del Partido Socialista, sino a favor de una determinada política, que si no la hace el Partido Socialista nosotros no nos pararemos en barras para exigirla.»

En esa política es objetivo prioritario la solución del paro en Madrid, «que sólo se puede resolver si se resuelve otro problema fundamental, como es dotar cuanto antes de los recursos y competencias necesarias a la Comunidad de Madrid para que pueda enhebrar y poner en marcha una política que termine con sus problemas fundamentales, prioritariamente el paro. Ahí está la voluntad tanto del Gobierno Central como del Gobierno de la Comunidad para que se efectúe con la mayor prontitud y eficacia y con el menor coste». Por último, la cuestión del apoyo a la investidura de Leguina, cuestión no decisiva a la hora de volcar la votación, pero sí importante al menos testimonialmente. Los comunistas aún no lo han decidido. Eso está por ver. Hasta el día 15, después que se produzcan los contactos que aún están pendientes, no lo sabremos.»

D. L.



Lorenzo Hernández